espiritual de Israel , Oseas 4-14, Parte 2

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el libro de los 12. Esta es la conferencia 14, La infidelidad espiritual de Israel, Oseas 4-14, Parte 2.

Nuestro estudio del libro de Oseas nos ha ayudado a comprender el diseño y la mensaje del libro. La disposición del mensaje y la disposición del libro es que en los capítulos 1 al 3, nos centramos en una historia, la historia de la relación de amor entre Oseas y Gomer y la forma en que refleja la apostasía de Israel y la infidelidad hacia Yahweh como su socio de pacto.

La relación entre Dios e Israel es como la de un matrimonio. Dios le ordena al profeta que haga esta cosa impactante donde se casa con una mujer promiscua como una manera de ilustrar a Israel la gravedad de su deserción contra él y en la crisis asiria, para advertirles del severo juicio que vendrá como resultado de eso. El resto del libro, capítulos 4 al 14, proporciona los detalles, los detalles de exactamente y precisamente cómo Israel ha sido infiel al Señor y las formas en que ha sido un socio infiel.

Se presenta en forma de una serie de demandas del pacto en las que se presenta el cargo formal de adulterio contra Israel. El profeta, de una manera muy clara, le va a demostrar al pueblo que estas son las formas en que habéis cometido infidelidad al Señor. La esperanza en medio de todo esto es que pueda haber arrepentimiento y respuesta, pero hemos visto un tema recurrente de que Israel no regresará.

No pudieron regresar. Había en ellos un espíritu de prostitución. En lugar de volverse a Dios y practicar la justicia y obedecer los mandamientos, la forma en que regresaron a Dios fue simplemente multiplicando los rituales paganos que estaban llevando a cabo.

Le lloraban en sus camas y se cortaban. Esta acusación contra Israel se manifiesta a lo largo del libro. Recuerda que al final de cada uno de estos tres ciclos, también hay una promesa de restauración.

Lo que estamos haciendo para unir todo este libro es analizar las cuatro o cinco formas específicas en que Israel ha cometido infidelidad e infidelidad a Dios. ¿Cómo son estas acusaciones de adulterio espiritual, cómo se confirman? ¿Qué es exactamente lo que Israel ha hecho que lleva a la gravedad de los cargos que se formulan contra ellos? Número uno, no han practicado hesed. No han practicado la fidelidad al pacto en respuesta al jesed del Señor.

Para hacerlo un poco más específico, no han guardado los mandamientos de Dios. Hay tanto pecados sociales como pecados religiosos que han cometido. Lo que me gustaría hacer al analizar el tercer cargo es centrarnos ahora específicamente en los cargos religiosos que se presentan contra el pueblo de Israel.

Amós, en un sentido real como profeta menor, se centra mucho en los pecados sociales. Oseas incluye eso, pero Oseas se centrará en los pecados religiosos. Entonces, el tercer cargo que se presenta contra Israel, la tercera razón por la que son una esposa infiel, es que han adorado a otros dioses y son idolatría.

Es por eso que creo que la metáfora del matrimonio es particularmente apropiada en el libro de Oseas porque la adoración de los ídolos en la que estaba involucrado Israel, su devoción al dios cananeo Baal, también involucraba la adoración de diosas femeninas de la fertilidad y una serie de ritos paganos. que eran aborrecibles para Dios. Dios le había dicho al pueblo de Israel que cuando entraran en la tierra, debían adorar al Señor Dios. Debían adorarlo únicamente a él.

No debían adorar a los otros dioses. Cualquier persona que adorara a otros dioses debía ser ejecutada, Deuteronomio 13. Si había una ciudad en el antiguo Israel que promovía la adoración a Baal, esa ciudad debía ser aniquilada y exterminada.

Si había profetas que animaban al pueblo a seguir a los otros dioses y a los Baales, entonces debían ser ejecutados. Este fue un problema serio. Mucha gente tiene problemas con el mensaje moral del Antiguo Testamento porque Dios ordenó a los israelitas que exterminaran a los cananeos.

Pero si tuviéramos tiempo para hablar más sobre ese tema, la razón de ese mandato realmente serio fue que Dios quería asegurarse de que las prácticas paganas, inmorales, impías e idólatras de los cananeos no se convirtieran en parte del estilo de vida de Israel. Desafortunadamente, eso es exactamente lo que vemos que sucede. Se sienten constantemente atraídos y atraídos por estos dioses.

Es un problema y un pecado. Antes de que Israel entre a la tierra, adora a Baal en el desierto y comete inmoralidad. Entonces, sucede antes de que lleguen a la tierra.

Luego, después de entrar en la tierra, en lugar de ser una luz distintiva para las personas que los rodean y guiarlos a adorar al Dios verdadero, Israel finalmente termina adorando a los dioses de los otros pueblos. Ahora, podríamos leer esto como cristianos, y leerlo desde la perspectiva del Nuevo Testamento y decir, ¿qué les pasaba a estas personas? ¿Por qué no dejaron de hacer esto? ¿Qué podría llevarlos a adorar estas imágenes e ídolos? Conocen al Dios verdadero y han visto las grandes obras que ha hecho. Han visto el éxodo.

Han visto la forma en que él los condujo a través del Jordán. Han visto caer los muros de Jericó. Lo han visto entregar la tierra prometida en sus manos.

Han visto el gran milagro. ¿Por qué? ¿Por qué no detienen esto? ¿Cuál fue el atractivo de la adoración a Baal? También pensamos, bueno, el Antiguo Testamento habla constantemente del pecado y del problema de la idolatría. Es bueno que no tenga este problema porque no tengo imágenes ni dioses falsos en mi casa.

Aparte de inclinarme ocasionalmente ante mi televisor de 50 pulgadas, normalmente no adoro imágenes ni ídolos. No tengo uno en el tablero de mi auto. Pero lo que no entendemos es que la idolatría no se trata sólo de imágenes e ídolos.

No se trata sólo de confesar dioses que tienen nombres diferentes a los dioses que adoramos. La idolatría es una cuestión del corazón. En Ezequiel capítulo 14, cuando el profeta Ezequiel confronta al pueblo por su idolatría, no se trata simplemente de construir imágenes de piedra o metal.

Él dice: habéis erigido y edificado ídolos en vuestro corazón. No podemos mirar el Antiguo Testamento y decir, vaya, esta gente lucha contra la idolatría. Fue una tentación constante.

Fue una trampa para ellos. ¿Por qué hicieron esto? No tenemos ese problema. Cualquier cosa que erigimos en nuestros corazones que toma el lugar de Dios, que se convierte en nuestro objeto de máxima devoción, que se convierte en nuestro objeto de seguridad y significado, que se convierte en algo a lo que entregamos nuestras energías y esfuerzos, que sólo debe ser entregado a Dios, esa es una forma de idolatría.

Y entonces esto es muy relevante para nosotros. Creo que al comprender los antecedentes de la adoración de Baal y todas las prácticas de adoración cananeas, podemos comprender que, en última instancia, se sintieron atraídos por esto, no sólo porque amaban los ídolos y las imágenes, sino porque había algo en la adoración de Baal que atrajeron sus corazones hacia esto. Ahora bien, existen una serie de dioses que se conocen como Baal o Baal.

La palabra simplemente significa Señor o Maestro. Es una palabra que también podría usarse para marido. No es una mala palabra en sí misma, pero Baal es la palabra que usaban los cananeos para expresar su devoción a Baal como su Señor, su Rey y su Maestro.

Y del número de estos dioses que se mencionan como Baal en el libro de Oseas, a veces tenemos una referencia plural a los Baals, que puede ser simplemente un término para dioses ilícitos en general, o puede ser una referencia a las manifestaciones individuales de Baal en estos sitios y santuarios locales que en

última instancia representaban al único Dios, Baal. Pero en la literatura cananea que se descubrió en Ugarit y en las epopeyas y mitos cananeos, se nos presenta a este dios, Baal Hadad. Hay varias cosas que sabemos sobre él.

Creo que cuando entendemos quién era este dios y qué implicaba esta adoración, entendemos por qué los corazones del pueblo de Israel se sintieron atraídos hacia esto. Al ver que sus corazones son atraídos por la adoración de Baal y los dioses cananeos, entendemos que los deseos y las lujurias que había en sus corazones y que los atraían a esto son a menudo los mismos deseos que nos atraen a nosotros a diversas formas de idolatría. hoy. Pero Baal Hadad era conocido como el dios de la tormenta, y realmente es el dios de la tormenta por excelencia.

Se le conoce como el jinete de las nubes. Tenemos una famosa representación de Baal que se ha conservado y encontrada en arqueología que muestra a Baal cabalgando por el cielo. En una mano tiene un rayo, en la otra tiene una maza.

Él está parado encima de las nubes. Entonces la idea es que como las lluvias y como una tormenta o una tormenta eléctrica cruza el cielo, el trueno representa la voz de Baal. Baal era quien traía la lluvia, traía la tormenta.

Entonces, la fertilidad de la tierra dependía de la lluvia, y Baal era visto como la fuente de eso. Entonces, en una sociedad agraria y en una nación de agricultores que dependían de sus productos agrícolas como lo que sustentaría sus vidas y sustento, había una tentación constante para los israelitas de adorar a este dios porque detrás de él, había la promesa de prosperidad. Ahora bien, si estuviera ideando mi propia religión hoy y quisiera crear el garyismo, una de las formas en que creo que podría atraer a la gente a esa religión sería prometiéndoles prosperidad.

Hay formas de fe cristiana hoy en día que realmente predicán un mensaje de prosperidad que creo que es inconsistente con el mensaje del evangelio de la Biblia misma, inconsistente con el mensaje cristiano y con lo que realmente se trata la vida cristiana, pero se refiere a lo mismo. Que aquí hay un Dios que ofrece riqueza y prosperidad. Entonces Israel, realmente no son ajenos a nosotros porque adoran imágenes de piedra y metal.

Son como nosotros en el sentido de que se sienten atraídos por las cosas del mundo, los deseos de la carne, el orgullo de la vida, los deseos de los ojos y las cosas que la riqueza y las bendiciones materiales pueden brindarles. Ese es realmente el impulso detrás de esto. Y así, su idolatría, en cierto sentido, no es diferente de la idolatría de los estadounidenses de hoy, quienes están impulsados por el consumismo y por la adoración de sus posesiones, sus trabajos, sus carreras, su riqueza y su prosperidad.

Incluso para muchos cristianos, perder esas cosas sería una gran crisis de fe. Entonces, en lugar de considerar a los adoradores israelitas como diferentes de

nosotros porque se sienten atraídos por estos ídolos, creo que debemos ver los paralelos y las similitudes. En las epopeyas cananeas, Baal o Baal, y usaremos ambos términos para referirnos a él, Baal se convierte en rey al someter a Yam y a las fuerzas del caos.

Yam es el dios del mar. Entonces, Baal se involucra en una batalla con las fuerzas del caos representadas por las agitadas aguas del mar. Yam es el dios del mar.

Su aliado es Nahar, el dios del río. Estas fuerzas del caos también están representadas en la literatura cananea por un dragón de siete cabezas llamado Lotán. Y así, Baal se vuelve prominente en el panteón cananeo porque cuando estos dioses, que son las fuerzas del caos, amenazan a los otros dioses, es Baal quien sale y los derrota y los somete y pone estas aguas del caos que amenazan a la civilización, que amenazan la vida, que amenazan la seguridad de la vida, él pone esas aguas en su lugar y las somete.

Entonces, como resultado de esto, los dioses cananeos y los propios cananeos reconocen a Baal como un gran rey. Se construye un palacio para él y es reconocido como rey después de derrotar a estas fuerzas del caos. Baal también está en la literatura cananea, sin embargo, Baal finalmente, en algún momento de la historia, es derrotado por Mot, el dios de la muerte.

Y en última instancia Baal, aunque es este gran rey, es el dios de la tormenta, vence y somete las aguas del caos. Se ve obligado a descender al inframundo y lo hace anualmente. Y en la epopeya cananea, finalmente es rescatado de eso.

Pero como los cananeos pensaban en Baal como el dios de la tormenta y como el jinete de las nubes, y luego como un dios que era derrotado por Baal y tenía que ser rescatado anualmente y salir del inframundo, usaron esto como un manera de entender las estaciones agrícolas. Durante el tiempo en que se plantaban y luego producían los cultivos, había fertilidad en la tierra, lo que representaba la fertilidad que Baal traía con las lluvias que proporcionaba al pueblo. Sin embargo, cuando Baal descendió al inframundo, esa era la época del invierno en la que las cosas morían, cuando las cosas eran estériles.

Y luego, cuando salió del inframundo, esto se repitió en un ciclo recurrente. Aquí nuevamente, esta es la tentación para el pueblo de Israel. Se sienten atraídos por este dios porque les ofrece algo que los seres humanos naturalmente adoran: prosperidad, bendición, sustento y sustento.

Son agricultores y necesitan estos cultivos. Y entonces, esto es lo que hay detrás de la adoración a Baal, y específicamente, esto es lo que dice en Oseas 2, verso 8. Israel no sabía que era yo quien le daba el grano, el vino y el aceite, quien le prodigaba. sobre ella la plata y el oro que usaron para Baal. Por tanto, tomaré mi grano a su

tiempo y mi vino a su tiempo, y quitaré mi lana y mi lino que estaban para cubrir su desnudez, y descubriré su lascivia delante de sus amantes.

Tomaron las bendiciones de Dios y las atribuyeron a Baal, el dios de la tormenta. Y comparo esto con el día de San Valentín. Y voy a la tienda y compro rosas para mi esposa.

Y como forma de expresar su agradecimiento, mi esposa le prepara la cena al vecino. No estaré tan contento como un marido. De manera mucho más grave, Israel ha cometido infidelidad contra Dios porque ha entregado su devoción a Baal.

El Señor los bendijo con estas cosas. El Señor les dio la tierra prometida y este lugar donde mana leche y miel. Se lo atribuyeron a los dioses paganos.

El Señor dice que les voy a dar una lección. Voy a quitarles esas cosas y ellos aprenderán que soy la fuente definitiva. Y con eso, el Señor finalmente haría que Israel lo amara y ya no lo llamarían mi Baal.

Se referirán a él como mi marido. Cualquier idea de adoración a Baal finalmente será eliminada. Esta tentación de pensar que Baal era la fuente de su prosperidad y su fertilidad también se refleja en el capítulo 7, versículo 14.

No me claman desde el corazón. No se arrepienten ni se vuelven a Dios. Se lamentan en sus camas por grano y vino.

Se cortan y se rebelan contra mí. Entonces, en lugar de experimentar sequía, hambruna y las maldiciones del pacto sobre las que Dios les ha advertido, en lugar de volverse a Dios en arrepentimiento, simplemente multiplican sus rituales paganos, se cortan y se cortan. Hacen las mismas cosas que hacen los profetas de Baal en la contienda en el Monte Carmelo con Elías porque creen que esos dioses son los que pueden asegurarles la bendición.

Éste es, pues, el impulso. Esta es la motivación detrás de lo que se nos describe en Oseas capítulo 4, versículo 12. Un espíritu de prostitución los ha extraviado.

Versículo 13. Hacen sacrificios en las cimas de las montañas. Queman ofrendas en los montes y cometen estos ritos paganos que implican inmoralidad sexual de algún tipo y variedad.

Hacen estas cosas porque creen que estos dioses son quienes les proporcionan estos recursos. Ahora bien, este pecado en última instancia no sólo afectó al reino del norte de Israel. También afectó al reino sureño de Judá.

Se convierte en parte de la razón por la cual Dios, en última instancia, también debe juzgarlos a ellos. Hay un pasaje en el libro de Jeremías que quiero leernos y que creo que refleja cuán saturada estaba esta idea en las mentes de los israelitas y los judaítas. Que Baal y los dioses de la fertilidad, los cananeos, son los responsables de nuestra bendición.

El pueblo de Judá, cuando miran hacia atrás en su historia, y hablan de que Dios los envió al exilio, Jeremías está ministrando a un grupo de ellos en Egipto, y le dicen esto a Jeremías: En cuanto a la palabra que has hablado a nosotros en el nombre del Señor, no te escucharemos. Pero haremos todo lo que hemos prometido. Haremos ofrendas a la reina del cielo.

Creo que la referencia aquí es a las diosas cananeas de la fertilidad. Derramaremos sobre ella nuestras libaciones como lo hicimos nosotros y nuestros padres, nuestro rey y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. Porque cuando hicimos esas cosas, tuvimos comida en abundancia, prosperamos y no vimos ningún desastre.

Pero desde que dejamos de ofrecer ofrendas a la reina del cielo y de derramarle libaciones, nos ha faltado de todo y hemos sido consumidos por la espada y el hambre. Tenían una comprensión de la realidad completamente al revés. Dijeron, sabes, Jeremías, la razón por la que nos fuimos al exilio, la razón por la que nos pasó todo esto, es que vino Josías e hizo estas reformas y nos devolvió a adorar a Dios y nos quitó nuestras asera y nuestras dioses falsos y quemaron nuestros altares.

Si Josías nos hubiera dejado en paz y si hubiéramos seguido haciendo nuestras ofrendas a la reina del cielo, si hubiéramos persistido en nuestros ritos de fertilidad, todo nos habría ido bien. Entonces, nos estás llamando a ser exclusivamente leales a Dios; No vamos a hacer eso porque nuestra lealtad a Dios es lo que nos ha privado de nuestra prosperidad. Quiero decir, esa es una comprensión al revés de la realidad.

Y nuevamente, miramos esto y no somos parte de esa cultura, no somos parte de este contexto. Y decimos, ¿cómo pudieron pensar eso? ¿Cómo podrían conocer al Dios verdadero y luego apartarse de esas imitaciones baratas? ¿Cómo podían tener la realidad y luego volverse hacia algo que era tan falso y falso? La respuesta es que fueron atraídos a esto por sus propios deseos, los mismos deseos que tenemos nosotros. Y también se sintieron atraídos por las mentiras predominantes en su cultura.

Verás, se les había dado la verdad. Dios les había revelado la realidad de que él era el único Dios verdadero, pero la cultura predominante a su alrededor tenía un sistema de creencias y unos valores diferentes. Como resultado, los israelitas aceptaron esa historia de la realidad en lugar de la historia de la realidad que Dios les había revelado.

Romanos 12 va a decir, no os conforméis a este mundo, sino transformaos por la renovación de vuestra mente. Tenemos que trabajar para no creer las mentiras predominantes de la cultura que nos rodea. Como estadounidenses, tenemos que trabajar para no creer la mentira predominante de que nuestro valor está determinado por nuestras posesiones o que lo que nos hace felices en la vida es la riqueza que poseemos o los placeres que disfrutamos.

Dios es, en última instancia, la fuente de nuestro gozo, disfrute, placer y bendición. Pero cuando creemos en las mentiras predominantes de la cultura, somos arrastrados a la idolatría de la misma manera que lo fueron los israelitas. Por eso, este mensaje es muy real para nosotros.

Lo mismo sucede hoy en nuestras vidas. Ahora, a lo largo del Antiguo Testamento, esta es una batalla constante. Esta es una lucha constante.

Serán arrastrados repetidamente a la adoración de Baal y los dioses falsos. Y entonces, una de las cosas que va a suceder en el Antiguo Testamento, y lo vemos con los profetas, lo vemos con los salmistas, lo vemos en toda la literatura del Antiguo Testamento, es que gran parte del Antiguo Testamento va a suceder. para reflejar una polémica subyacente contra el culto a Baal. Y creo que cuando podemos entender esto y comprendemos lo que está sucediendo en este entorno histórico, llegamos a una comprensión más profunda y completa del Antiguo Testamento.

Lo que los escritores del Antiguo Testamento van a hacer es que a menudo tomarán las imágenes, las creencias y las ideas de los cananeos y las pondrán completamente patas arriba y dirán que Baal no es el dios de la tormenta. Baal no es quien proporciona las lluvias. Yahweh, el único Dios verdadero que es el creador de todo lo que es y de todo lo que será, es el rey.

Él es quien trae la fertilidad. Él es quien ha sometido las fuerzas del caos. Y así, veremos imágenes, ideas, metáforas y motivos específicos que están asociados con la adoración de Baal en el texto cananeo y que creo que se utilizan de manera polémica en el Antiguo Testamento.

La idea aquí no es que el Antiguo Testamento haya aceptado la mitología pagana de la cultura que lo rodea, sino que está utilizando esas ideas culturales. Está usando esas imágenes. Fue usando esos motivos que la gente entendió que era parte de su cultura predominante y usándolos como una forma de enseñarles la verdad de que solo Dios era quien podía proveer para ellos.

Entonces, la literatura cananea va a decir que Baal era el jinete de las nubes. Salmo 68, versículo 4, y algunos otros pasajes del Antiguo Testamento van a decir, no, el Señor es el que cabalga sobre las nubes. Uno de mis salmos favoritos es el Salmo 29.

Algunos eruditos incluso especularán que originalmente podría haber sido un himno cananeo cantado sobre Baal. Está tomado, revisado y trabajado en el Antiguo Testamento. Se convierte en una canción que trata sobre el Señor.

En ese pasaje, la voz del Señor siete veces, al igual que en la literatura cananea, siete veces se usa la voz del Señor en la epopeya para hablar del trueno durante la tormenta. Pero lo que hace el Salmo 29 es representar una tormenta que comienza en el Mar Mediterráneo. Se mueve a través de la parte norte de la tierra a través de Israel hasta llegar al desierto.

Dice que mientras observamos esta tormenta, la voz del Señor es lo que se refleja. Los israelitas, mientras adoran a Dios en este salmo de alabanza, quieren decir que no es Baal quien refleja su poder y su grandeza en la tormenta; es Yahvé. Así pues, atribuyed al Señor la gloria que merece su nombre.

Tributen al Señor gloria y honor porque a medida que esta tormenta avanza por el cielo, es un recordatorio no de la grandeza de Baal, sino de la grandeza de Yahweh porque Yahweh es el creador. Los cananeos creían que sus dioses habitaban en el monte Zafón. Esa era la montaña sagrada y santa.

El Salmo 48 va a decir que el monte Sión es la altura de Zafón. Creo que nadie iría a Jerusalén y, naturalmente, la describiría como esta montaña majestuosa y poderosa. Pero lo que hace el Salmo 48 es retratar a Sión como una montaña cósmica.

Es el lugar donde vive el único Dios verdadero. Como resultado de eso en el Salmo 46, es Yahweh quien es quien somete las aguas del caos cuando brama y ruge y hace espuma contra la ciudad de Jerusalén. Las naciones de la tierra son comparadas con las aguas del caos en pasajes como el Salmo 46 o Isaías 17, 12 al 14.

Nuevamente, no fue Baal quien sometió a Yam, sino que fue Yahweh quien lo hizo. Yahweh sometió las aguas del caos cuando creó el mundo y puso las aguas en su lugar, pero también ha sometido las fuerzas del caos a lo largo de la historia. Usó el mar para derrotar a los ejércitos de Egipto en el Éxodo.

Nuevamente, en el Salmo 46, cuando los enemigos de Sión rugen y espuman como las aguas del caos, Yahweh es quien finalmente los va a someter y sujetar. Una vez más, el Antiguo Testamento no acepta la idea mitológica de que existe un Dios del río o estas criaturas mitológicas. El Antiguo Testamento simplemente usa una imagen y un motivo que se comunicaba con la cultura de ese día de una manera que la gente podía entender la exclusividad de Yahweh como el único Dios verdadero.

Creo que el Salmo 74 es otro pasaje donde nuevamente tenemos una polémica directa contra las ideas, la ideología y el pensamiento de los cananeos sobre Baal.

Dice esto: Tú, oh Dios, rey mío, eres desde el principio, obrando salvación en medio de la tierra. Dividiste el mar con tu poder.

Rompiste las cabezas de los monstruos marinos en las aguas. Aplastaste la cabeza de Leviatán. Recuerdo en la literatura cananea a Lotán, el dragón de siete cabezas en el mar que forma parte de las aguas del caos.

No es Baal quien derrotó a Leviatán, sino Yahvé. Lo diste por alimento a las criaturas del desierto. Abriste los manantiales y los arroyos.

Secas los arroyos que siempre fluyen. Entonces, aquí se está utilizando una imagen o cuadro de la creación: Dios es quien sometió estas fuerzas del caos. El Salmo 104 dice que el Señor puso a Leviatán en el mar para jugar con él.

Y Leviatán, en lugar de ser esta criatura monstruosa que el Señor debe someter, es una de las criaturas que Dios ha creado y puesto en el mar, y Dios juega con él. Un erudito dice, como si Leviatán fuera su patito de goma. Entonces, todo esto está subvirtiendo la teología de los cananeos y diciendo que Yahweh es el único Dios verdadero.

Las narrativas de Elías y Eliseo están diseñadas para subvertir la teología de los cananeos. Acab y Jezabel están promoviendo la adoración de Baal. Están haciendo de eso la religión oficial del estado.

Bueno, ¿qué tan bien les funcionó? Creen que Baal fue quien proporcionó las lluvias y que era el jinete de las nubes. Y entonces, ¿qué hace Dios cuando Acab y Jezabel le dan la lealtad de Israel a ese Dios en particular? Dios hace que no llueva durante tres años. Durante ese tiempo, Dios toma al profeta Elías y lo mueve a ministrar a la mujer sirofenicia que vive en el territorio natal de Baal, y sus necesidades de alimento, aceite, harina y todas las cosas que necesita para sobrevivir son provistas por este profeta del Señor.

Mientras que el pueblo de Israel, que se supone que adora a Dios pero adora a Baal, muere de hambre. Aquí hay una polémica directa de que Dios es quien proporciona esas cosas, e Israel será privado de ellas hasta que se dé cuenta de ello. Cuando Elías resucita al hijo del sirofenicio, de esta mujer, de esta viuda, es un recordatorio de que el Señor es quien tiene poder sobre las fuerzas de la muerte.

Eso lo hace superior a Baal porque el propio Baal es derrotado por Moth y debe descender al inframundo. Dios tiene completamente el control de las fuerzas de la muerte. Isaías 25 va a decir que al final, cuando Dios ponga fin a la muerte, Dios se tragará la muerte.

Eso es un contraste directo con lo que vemos en la literatura cananea donde Moth, el Dios de la muerte, es el gran devorador y tiene un labio extendido hacia las estrellas y el otro hacia el suelo y consumiendo todo lo que hay en el medio. Ésa era la manera cananea de decir que la muerte gana, que todos mueren. Las estadísticas sobre la muerte son impresionantes, una de cada una, pero el Antiguo Testamento ofrece la esperanza de que el gran devorador será devorado.

Baal no podía ofrecer eso al pueblo. Se suponía que Baal era el Dios de la vida. Al final, lo que trajo al pueblo de Israel fue muerte.

Junto con la adoración a Baal, estaba la adoración a las diosas femeninas de la fertilidad. Estaban Asherah, Ashtar y Anat, que eran las consortes de El y Baal. Los israelitas se sintieron atraídos por la adoración de las Asera.

Los polacos de Ashera se convirtieron en parte de la religión israelita. En toda la tierra de Israel y Judá, los arqueólogos han descubierto varias de estas figuras desnudas de estas diosas femeninas de la fertilidad. Las mujeres israelitas, las mujeres de Judá, los adoraban, les oraban, les ofrecían sacrificios porque creían que les darían hijos.

Ellos eran los que eran la fuente de la fertilidad. El Señor quiere que comprendan y yo soy la fuente de ello. Tienes que confiar en mí para eso.

Junto con toda esta idea de fertilidad y provisión, también estaban estos ritos de fertilidad inmorales y lascivos que la acompañaban. La prostitución sagrada pasó a formar parte del culto israelita. Como hablamos en un video anterior, es posible que no existiera esta idea de magia simpática en la que el sexo con una prostituta finalmente traía fertilidad a la tierra.

Puede que simplemente haya sido que introducir la adoración de estos dioses y diosas en Israel promoviera la inmoralidad y le diera aprobación religiosa. Ahora, la prostitución era una forma de recaudar dinero en el santuario. Nuevamente, si fuera a crear mi nueva religión y si pudiera promover una que hiciera a la gente rica y próspera y eliminara toda restricción moral, creo que podría conectarme a Internet y tener algunos seguidores al final del día. .

Ésa era nuevamente la atracción del culto a Baal y el culto a estas diosas cananeas de la fertilidad, las exigencias morales que Dios nos impone. No tenemos que seguir eso. Podemos vivir según los dictados y los deseos de nuestra propia carne y no tenemos que limitarnos.

No tenemos que preocuparnos por ser una nación santa porque estos dioses nos bendecirán. Y la inmoralidad y la perversidad sexual se respaldan como parte de las prácticas religiosas. Una vez más, los israelitas no son muy diferentes de nosotros.

No se sienten simplemente atraídos por imágenes de metal y piedra. Se sienten atraídos por el placer, la riqueza, todas estas cosas y las quieren, no de la manera que Dios se las ofrece. En última instancia, Dios cumplirá nuestros deseos de la manera más profunda posible.

Los quieren de forma ilícita. Los ídolos que buscamos o las cosas que ponemos en lugar de Dios, en última instancia, nos están moviendo en la misma dirección. Entonces, hay una polémica por el fuerte deseo y la atracción del culto a Baal y las prácticas cananeas.

Hay una polémica a lo largo del Antiguo Testamento. En última instancia, estos dioses no te satisfarán ni satisfarán tus necesidades. Mientras estudiaba el libro de Oseas, volviendo ahora a nuestro libro profético, hay una polémica similar en el libro de Oseas.

Oseas le va a decir de diversas maneras al pueblo: habéis recurrido a Baal porque creéis que él os satisfará y satisfará todas vuestras necesidades. Existe este motivo recurrente, y yo lo llamaría el mensaje de inutilidad en el libro de Oseas de que los Baals y sus dioses falsos y sus prácticas falsas y, de hecho, cualquier cosa a la que recurran que no sea Dios, en última instancia no va a funcionar. . Es una estrategia fallida recurrir a cualquier otra cosa que no sea Dios como nuestra principal fuente de seguridad.

En última instancia, te llevará a la muerte y a la miseria y a no experimentar el tipo de vida plena que Dios te ofrecerá cuando cualquier otra cosa que no sea Dios se convierta en la fuente fundamental de devoción en tu vida. Y entonces los profetas van a decir que si te dedicas a adorar a Baal, al final experimentarás futilidad. El profeta Jeremías dice esto en el capítulo 2 de Jeremías, se volvieron a los Baales, se volvieron a los Baales, y Dios les dio Yaal; Dios les dio la inutilidad como recompensa.

Jeremías capítulo 2, verso 13 dice que mi pueblo ha hecho una cosa muy tonta. Han sustituido una relación con el Dios que es la fuente de agua viva y, en cambio, han recurrido a cisternas rotas que nunca retendrán agua y que nunca les proveerán ni cubrirán sus necesidades. Y entonces Baal no los va a satisfacer.

Capítulo 2, versos 8 y 9, piensan que son los Baales quienes les han provisto esto. Dios les va a enseñar una lección quitándola. Capítulo 4 versículo 10 comerán pero no se saciarán.

Se prostituirán, pero no se multiplicarán. Piensan que Dios les dará más comida. No va a suceder.

Creer que el culto a la diosa de la fertilidad les trae ofrendas, ofreciéndoles tortas de pasas que formaban parte de estos ritos de fertilidad que podrán multiplicar. No va a suceder. Capítulo 9, versos 1 y 2. No te alegres, oh Israel, no te enaltezcas como los demás pueblos, porque te has prostituido y has abandonado a tu Dios.

Habéis amado el salario de las prostitutas en todas las eras. Y aquí están los ritos paganos de fertilidad. La era y el lagar no los alimentarán, y les faltará el mosto.

No permanecerán en la tierra de Jehová, sino que Efraín volverá a Egipto, y comerán comida inmunda en Asiria. ¿Crees que los dioses te van a proporcionar cosechas? La tierra no va a producir. De la misma manera que Dios quitó la lluvia en los días de Elías, Dios va a hacer lo mismo con el pueblo en los días de Oseas.

Y finalmente terminarán comiendo alimentos inmundos en Asiria. Ésa es la consecuencia de la elección que han hecho. Capítulo 9, versos 11 al 14.

Volviendo a la historia de Israel en Números 25. Vinieron a Baal Peor, y se consagraron a la cosa de vergüenza, y se volvieron abominables como lo que amaban. La gloria de Efraín volará como un pájaro.

Sin nacimiento, sin embarazo, sin concepción. Entonces, imaginemos a una mujer israelita en el Israel del siglo VIII. Están orando a estos dioses falsos. Están rezando a estas diosas.

Tienen estatutos de ellos en sus hogares. Les están trayendo tortas de pasas y otras ofrendas y piensan que esto les va a proporcionar. Y Dios dice, sin nacimiento, sin embarazo, sin concepción.

Aunque críen hijos, los privaré hasta que no los tengan. Vaya, Dios se va a llevar a los niños. Dios les va a quitar la fertilidad.

9, 16 y 17. Un último verso. Efraín fue herido, y su raíz se secó.

No darán fruto aunque den a luz. Haré morir a sus amados hijos. Mi Dios los rechazará porque no le han escuchado.

Entonces piensan que estos dioses y diosas falsos les traerán cosechas e hijos. Dios los va a privar de ambos. Aquí está la sorpresa.

Bueno, en realidad no es una sorpresa. Esto es algo que la gente debería haber sabido desde el principio. ¿Quién es la verdadera fuente de las bendiciones que están buscando? ¿Quién es el que finalmente va a proporcionar estas cosas? Es el Señor mismo.

Quiero decir, tenían al Dios que les daría todas estas cosas. Querían un Dios que pudieran ver con sus ojos. Querían un Dios que les impresionara la cultura pagana y la cultura predominante a su alrededor.

Si hubieran tenido fe para ver, se habrían dado cuenta de que el Señor era quien desde el principio había prometido proporcionarlos. Entonces, creo que algunas de las metáforas que se usan para hablar de Dios en el libro de Oseas son respuestas directas a su adoración a Baal como el dios de la tormenta. Capítulo 6, versículos 3 y 4. Sigamos adelante para conocer al Señor.

Su salida es tan segura como el amanecer. Él vendrá a nosotros como las lluvias y las lluvias primaverales que riegan la tierra. El Señor, su sola presencia, sería como lluvia y rocío refrescante.

Habían recurrido a la fuente equivocada. Habían vivido según una mala estrategia. Y el pecado y la idolatría en nuestras vidas es, en última instancia, una forma de estupidez porque es una mala estrategia para vivir la vida.

El capítulo 10, verso 12 dice esto: sembrad para vosotros justicia y segad misericordia. Preparad vuestro terreno en barbecho, porque es tiempo de buscar al Señor para que venga y haga llover justicia sobre vosotros. Y lo que Dios va a hacer en última instancia es que Dios hará llover justicia sobre ellos.

Y luego, cuando lo haga, la lluvia física que ellos quieren vendrá como corolario y consecuencia de eso. Finalmente, al llegar al final del libro, vemos un par de afirmaciones como ésta. Capítulo 14 versículos 5 y 7, dice el Señor, cuando sane su apostasía y cuando los ame gratuitamente, seré como rocío para Israel.

Florecerá como el lirio. Echará raíces como los árboles del Líbano. Sus raíces se extenderán.

Su hermosura será como la del olivo, su fragancia como el Líbano. Regresarán y habitarán bajo mi sombra. Florecerán como el grano.

Florecerán como la vid, y su fama será como el vino del Líbano. ¿Cuáles son las tres cosas que Israel está perdiendo constantemente en los Profetas Menores? Están perdiendo el vino, la vid y el grano. El Señor les devolverá esas cosas cuando reconozcan la fuente correcta.

El Señor puede proporcionar a las personas lo que realmente están buscando. La verdadera hambre en nuestros corazones es, en última instancia, de tener una relación con él. Agustín dijo que el corazón está inquieto hasta que encuentra descanso en ti.

Israel se ha vuelto hacia todas estas cosas, como el sediento se vuelve hacia el agua salada. No los satisfará ni les proveerá.

En última instancia, Dios se describe a sí mismo de esta manera. Él dice: Oh Efraín, ¿qué tengo yo que ver con los ídolos? Soy yo quien os respondo y cuido. Soy como un ciprés de hoja perenne.

De mí viene tu fruto. Y entonces hay esta polémica y retórica de inutilidad en el libro para tratar de recordarle a la gente que, en última instancia, Dios iba a ser su fuente de seguridad. Hay un problema con la idolatría.

Una de las otras manifestaciones de idolatría y una de las otras formas en que Israel había cometido infidelidad hacia el Señor es que también lo habían hecho, no sólo al adorar a los Baals y a los dioses falsos, sino al adorar a los dioses becerros y adorar a los dioses de sus santuarios, también habían cometido apostasía e idolatría contra el Señor. Recuerde, Aarón había llevado al pueblo a este tipo de apostasía en Éxodo capítulo 32, hace el ídolo de oro. Aquí están los dioses que te sacaron de Israel o de Egipto.

Israel no debía adorar a Dios mediante ningún tipo de imagen. Cualquier tipo de imagen en última instancia degradaría el carácter y la naturaleza de Dios. Incluso si Dios fuera visto simplemente como el jinete de este becerro invisible y el becerro fuera usado para representar a Dios como un dios de poder y fertilidad, eso disminuyó la realidad de quién era Dios realmente.

A lo largo de la historia de Israel en el Reino del Norte, mientras adoraban los becerros de oro en los santuarios en Dan y Betel que Jeroboam el primero había establecido para ellos, vivían en apostasía. El capítulo 8 versículos 5 y 6 dice esto: He desdeñado tu becerro, oh Samaria. Mi ira arde contra ellos.

¿Hasta cuándo serán incapaces de ser inocentes? Porque de Israel lo hizo un artífice. No es Dios. El becerro de Samaria será despedazado.

Entonces, en lugar de salvarlos, su dios becerro finalmente sería hecho pedazos de la misma manera que lo fue el de Aarón cuando Moisés bajó de la montaña. Existen múltiples santuarios donde adoraban y donde pensaban que estaban cumpliendo la voluntad de Dios y haciendo lo que Dios les había mandado. Estos santuarios finalmente serán destruidos.

Y entonces Oseas va a decir en el capítulo 4 versículo 15: Aunque te prostituyas, oh Israel, no se haga culpable Judá. No entréis en Gilgal, ni subáis a Bet-Avén, Bet-El, la casa de Dios, llamada Bet-Avén, la casa de la inutilidad, ni juréis, por la vida del Señor. Así que ellos también habían sido descarriados y estaban perpetuando los pecados de Jeroboam al continuar adorando a Dios de esta manera ilícita.

Entonces, creo que si de alguna manera pudiéramos ser transportados al Israel del siglo VIII, lo que veríamos allí mientras hablamos con la gente o tal vez mientras observamos sus prácticas religiosas es que había algunas personas que habían permanecido fieles y eran devotos adoradores de Yahweh. Había otras personas del otro lado que eran devotos adoradores de Baal y devotos de los dioses cananeos. Pero probablemente lo que teníamos en medio de todo esto y la mayoría de la gente era que había una mezcla sincretista donde había adoración a Yahweh y adoración a Baal y todas estas cosas se habían mezclado de una manera que finalmente era confuso para el pueblo y completa y totalmente deshonesto para el Señor.

Y entonces no existe sólo el problema de la absoluta adoración de ídolos. Hay varias formas en que se han unido el sincretismo donde se adora a Baal y a Yahweh. La mayoría de los israelitas que vivieron en el siglo VIII, si se los hubiera examinado, tal vez habrían visto a Yahvé como si tuviera una consorte femenina, una Asera, tal como lo hacían los adoradores de Baal.

Ahora bien, una de las cosas aterradoras acerca de la adoración de ídolos que el Antiguo Testamento nos recuerda constantemente es que, en última instancia, cuando adoras a estos ídolos, te volverás como los dioses que adoras. Entonces, pensemos en esto. Greg Beale ha desarrollado esto en su teología bíblica de la idolatría.

En el antiguo Israel, adoraban a los becerros de oro. Note cómo se describe a Israel en el capítulo 4 versículo 16, como novilla testaruda, Israel es terco. ¿Y puede ahora el Señor alimentarlos como a un cordero en amplios pastos? Efraín se une a los ídolos.

Déjalo en paz. Cuando se les acaba la bebida, se entregan a la prostitución. Entonces, a lo largo del Antiguo Testamento, habrá esta idea de que uno se vuelve como lo que adora.

Y entonces, lo que eso significa en el libro de Oseas es que Israel se ha vuelto como el becerro testarudo. Se han vuelto como el dios becerro al que se postran y adoran. El capítulo 10 versículo 11 dice esto: Efraín era un becerro domesticado al que le encantaba trillar, pero yo le perdoné su hermoso cuello.

Pero ahora pondré a Efraín bajo yugo y Judá tendrá que arar y Jacob tendrá que rastrillar para sí mismo. Si quieres adorar al becerro de oro, si quieres convertirte en una novilla testaruda, el Señor te pondrá yugo y te llevará en cautiverio. Capítulo 11 versículos 4 al 7, Los guíé con cuerdas de bondad y con ataduras de amor.

Fui para ellos como quien alivia el yugo de sus quijadas, y me incliné y los alimenté, y Dios los cuidó. Pero mi gente está empeñada en alejarse de mí. Capítulo 10, versículo 7, te vuelves como lo que adoras.

Entonces, en última instancia, el libro de Oseas nos recordará dos cuestiones graves que están relacionadas con la idolatría. Una de ellas es cualquier otra cosa que Dios nunca nos satisfará. Y, en última instancia, al adorar a estos dioses falsos, llegaréis a ser como esos dioses son.

Para Israel, habían adorado al dios becerro. Como resultado de eso, se convirtieron en una novilla testaruda. Isaías va a decir: vosotros adoráis a dioses que son mudos y no pueden hablar ni oír y no tienen ojos para ver ni boca para hablar.

Te has vuelto espiritualmente insensible al igual que ellos. Y creo que parte de la explicación de por qué en el Israel del siglo VIII se habían entregado a la justicia social y la violencia es que estaban imitando el carácter de los dioses cananeos a los que se habían vuelto devotos. No es nada para Acab y Jezabel quitarse por la fuerza, la violencia y el asesinato la tierra que pertenece a Nabot porque ese es el espíritu de sus dioses.

Sus dioses toman el poder mediante la violencia y tomando lo que quieran. Hay un espíritu completamente diferente cuando sigues al Dios que te saca de la esclavitud, que cuida de los esclavos y que ama a las viudas y a los huérfanos. Ese es el Dios de Israel.

Ese es el Dios verdadero. Por eso, la idolatría sigue siendo un problema para nosotros mientras seguimos al Señor, y en Oseas se nos dan dos grandes advertencias. Si confías en algo que no sea Dios, si haces de ese objeto algo en lo que confías de una manera que sólo deberías confiar en Dios, no te satisfará.

No te llevará a una vida abundante. La vida en Cristo es lo único que puede hacer eso. Además, cualquier cosa que adores, al final te vuelves así.

Como Midas, cuando adora el oro y lo transforma, cualquier cosa que adores, al final te vuelves así. En Oseas se nos recuerda por qué es tan importante que nuestra devoción y nuestro corazón se mantengan puros para el Señor y exclusivamente enfocados y dedicados a él. El Señor dice que debes amarme con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

Nos damos cuenta de que todos los días no logramos hacer eso, pero esa es la meta a la que Dios nos está guiando en última instancia. Y ese es el tipo de relación que Dios quiere tener con nosotros. Una relación de amor exclusiva donde estamos total y plenamente entregados a él.

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el libro de los 12. Esta es la conferencia 14, La infidelidad espiritual de Israel, Oseas 4-14, Parte 2.